

## MARTA OUVIÑA NAVARRO (1953-2015)

El pasado mes de octubre de 2015 nos dejaba Marta Ouviaña Navarro, fallecida prematuramente. Había nacido en Las Palmas de Gran Canaria el 21 de agosto de 1953. Cursó sus primeros estudios en el colegio de las Teresianas y en el instituto Isabel de España. En el curso 1972-1973, ingresa en la Universidad de La Laguna, trasladándose posteriormente a Barcelona, en el curso 1975-1976. En la ciudad condal se licencia en Filosofía y Letras, sección de Historia. Trabajó unos meses en la Universidad Laboral y en 1980 entró por oposición a la Biblioteca Universitaria de La Laguna, primero como auxiliar y ya luego como ayudante. Desempeñó el cargo de jefa de sección de Humanidades desde 1987 hasta 2012. Fue la artífice de la centralización de todas las bibliotecas departamentales de Humanidades.

Sobre todo era una mujer de humanidades que se desvivía por la biblioteca, pendiente de que no faltaran las obras de arte y literatura que consideraba fundamentales, de que la Biblioteca de Canarias tuviera todo, para lo que establecía contacto permanente con las instituciones del archipiélago; así, por ejemplo, con las de Gran Canaria (con Jesús Bombín en la Casa de Colón, y con José Naranjo de El Museo Canario...) para que enviaran sus publicaciones. Marta creó y organizó la Biblioteca de Humanidades.

Dedicó su actividad a facilitar información y documentación a quien precisara de ella para sus investigaciones. Una tarea que habla a las claras de dos aspectos de su personalidad. De una parte, su profesionalidad dedicando el tiempo a la minuciosa actividad documental, de una manera tan silenciosa como efectiva. De otro lado, su espíritu de servicio a los demás, que la requerían para obtener la información bibliográfica y documental que necesitaran.

Tales características hacen que su actividad editorial no sea abundante y en contadas ocasiones en solitario; por lo general, sus obras suelen ser en colaboración con otros autores o prestando su destacado espíritu de trabajo en actividades que otros organizaban y que solicitaban de ella su necesaria colaboración para el éxito de la tarea emprendida.

### *Indispensable colaboradora de exposiciones*

La encontramos, así, prestando su apoyo a diversas exposiciones promovidas por la Universidad de La Laguna sobre diferentes temas.

En 1982, su marido Andrés Sánchez Robayna organizó, como una actividad de la delegación canaria de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, una exposición dedicada a las *Revistas literarias españolas de los años ochenta*, en la que Marta Ouviaña figuró como colaboradora. Una muestra que recogía cabeceras como *Syntaxis*, *Taramela*, *Papeles Invertidos*, *Puentepalo*, etc.

En abril del año 2000 participó en la exposición *Poesía española del medio siglo*, que reunía una selección de poemarios de autores nacidos a finales de los años veinte y comienzos del treinta, como Luis Fera, Manuel Padorno, José A. Goytisolo, Carlos Barral o Caballero Bonald, entre otros. De ellos, Marta Ouviaña explicaba que en su mayoría se encontraban unidos por vínculos amicales inicialmente, aunque, con posterioridad, a partir de los años sesenta, cada uno siguió su propio camino creativo.

Fue colaboradora, también, en la exposición *Felipe González Vicén (1908-1991): un maestro del pensamiento en el exilio interior: exposición bio-bibliográfica*, celebrada del 23 de abril al 4 de mayo de 2001 (La Laguna: Biblioteca General y de Humanidades, 2001).

A finales del año 2002, coordinó la exposición homenaje a Eduardo Westerdahl, con motivo del centenario de su nacimiento. La muestra, distribuida en varias secciones, reunía una selección de libros, artículos, catálogos de exposiciones, junto a algunos ejemplares de *Gaceta de arte* y fotografías realizadas por el propio homenajeado. Correspondencia entre Westerdahl con personajes de la época, como André Breton, Picasso, Óscar Domínguez, etc. constituye otro apartado de la exposición, al que se añade el que recoge expresiones plásticas del propio homenajeado, tales como dibujos a tinta o collages. En la inauguración de la muestra, su coordinadora, Marta Ouviaña, destacó el carácter abierto y dialogante de Eduardo Westerdahl, quien, pese a ser un defensor del arte abstracto y de la arquitectura racionalista, siempre se mostró abierto a otras tendencias (*Eduardo Westerdahl: una forma de ser: exposición bibliográfica*. Coordinación Marta Ouviaña, María Luisa Morales, Verónica Salcedo. La Laguna: Universidad de La Laguna, Biblioteca General y de Humanidades. Del 7 de noviembre al 5 de diciembre, 2002. Universidad).

También se debe a su coordinación la exposición *Pedro García Cabrera, Emeterio Gutiérrez Albelo: dos poetas en su centenario*, noviembre de 2005 (coordinación Marta Ouviaña Navarro. La Laguna: Biblioteca de la Universidad de La Laguna, 2005). El catálogo ofrece en su presentación un perfil biográfico y literario de Pedro García Cabrera y otro de Emeterio Gutiérrez Albelo, seguidos de una breve antología de cada uno

de ellos. Se completa con unos textos críticos de Juan Manuel Bonet, María Candelaria Hernández, Francisco León, José-Carlos Mainer, Miguel Martín y Andrés Sánchez Robayna, así como con los detalles artísticos de la exposición y sobre los artistas. Y se remata con la relación de las obras de los homenajeados, las obras críticas y antologías generales, algunas publicaciones canarias en que colaboraron ambos poetas; lecturas de formación literaria; publicaciones de compañeros de generación en Canarias y documentación tanto de Pedro García Cabrera como de Emeterio Gutiérrez Albelo.

Ouviña colaboró, también, con la exposición *Ibn Jaldún, un pensador universal: en homenaje al profesor Rafael Muñoz*, con motivo de la celebración del Día del Libro, del 24 de abril al 26 de mayo de 2006. (La Laguna: Universidad, Biblioteca General y de Humanidades, 2006). Se trata de una exposición con motivo de los seiscientos años de la muerte de Ibn Jaldún, historiador, sociólogo, filósofo y pensador, nacido en Túnez en 1332 y fallecido en El Cairo en 1406. Su obra comenzó a popularizarse en los siglos XIX y XX gracias a las traducciones que se hicieron al inglés y al francés. Con esta muestra se pretendía rendir homenaje al primer catedrático de árabe de la Universidad de La Laguna, Rafael Muñoz, fallecido unos años antes y cuya biblioteca fue donada por su familia al centro universitario lagunero.

Otra exposición, esta vez sobre la música culta en Canarias, fue organizada por la universidad tinerfeña con motivo del Día del Libro. La ocasión propició la edición de un minucioso catálogo, presentado por Lothar Siemens y Rosario Álvarez; fue ésta quien agradeció a todo el personal de la biblioteca su colaboración para esta actividad, destacando expresamente la de Marta Ouviña, quien, una vez más, puso a disposición de los investigadores todo su saber profesional y exquisito trato. (Álvarez Martínez, Rosario. *La música culta en Canarias: exposición bibliográfica y documental*: Día del Libro, 23 de abril de 2008, Biblioteca General y de Humanidades: Universidad de La Laguna, 2008).

En el homenaje que en 2011 ofreció la universidad a María Rosa Alonso, tras su muerte reciente, se expusieron algunos documentos y fotografías de los que formaron parte de la exposición que en 2007 se dedicó a la intelectual desaparecida; y en ese acto, el rector tuvo palabras de agradecimiento y elogio hacia el personal de la biblioteca, implicado totalmente en el acto, con especial mención a su jefa de la sección de Humanidades por su dedicación para el éxito que cosechó (*Imagen de María Rosa Alonso: exposición bibliográfica y documental*. Día del Libro

2007. Coordinación de Marta Ouviaña Navarro. La Laguna: Universidad, Biblioteca General y de Humanidades, 2007).

### *Otras colaboraciones*

Esta actividad de Marta Ouviaña no es única. Colaboró con el profesor Fernando Estévez en el proyecto Bibliografía Canaria en disco compacto, a través del Centro de Documentación de Canarias, con el patrocinio del Instituto de Estudios Canarios. El Centro de Documentación de Canarias trataba de recopilar, ya en el año 2000, todos los documentos, en cualquier soporte, referidos a Canarias, así como las obras de los autores canarios o editadas en las islas, tal como exponía en una entrevista concedida al periódico *El día* (Santa Cruz de Tenerife), el 7 de abril de aquel año, en la que explicaba los trabajos que se desarrollaban en la Biblioteca de la Universidad de La Laguna, con miras a las mejoras para una más completa y rápida atención a sus usuarios.

En otro orden de cosas, entre los años 1989 y 1992, formó parte del equipo de trabajo de la revista *Parabiblos*, publicada por la Asociación Canaria de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas (ASCABID), en representación de la provincia de Santa Cruz de Tenerife.

### *Sus textos*

Las publicaciones firmadas por Marta Ouviaña no son abundantes, pero sí muy selectas, reflejando en ellas las cualidades profesionales que le otorgaron un merecido aprecio y consideración, especialmente entre quienes compartían con ella las labores bibliotecarias y las relacionadas con el mundo del libro.

En 1989-1990, colaboró con María Régulo y Félix Pintado en la sección «Referencias», de *Parabiblos: cuadernos de Biblioteconomía y Documentación*. Tal y como se explicaba en el primer número de la publicación, «Referencias» constituía una sección fija de la revista, que recogía cuantas notas y textos, referidos a archivística, biblioteconomía, documentación y ciencias afines, aparecían en la prensa de las islas. Esta colaboración se ciñó a los números 3-4, a lo largo de treinta y cinco páginas (141 a 176).

Suyo es el artículo «Cristóbal del Hoyo Solórzano y Sotomayor, marqués de San Andrés y vizconde de Buen Paso: bibliografía pasiva (hasta

1990)», aparecido en *Estudios canarios: anuario del Instituto de Estudios Canarios*, n. 35 (La Laguna, 1989-1990), pp. 53-60. Junto a las cuarenta y seis referencias que recoge el artículo, Marta Ouviaña redacta una introducción en la que destaca cómo el marqués de San Andrés pasó de ser un autor poco estudiado, a dar origen a un creciente interés por su obra y su persona, apuntando algunas de las razones que, a su juicio, explican este hecho. Lo que pretende Ouviaña es actualizar, hasta 1990, la bibliografía que sobre Cristóbal del Hoyo Solórzano recogen Agustín Millares Carlo y Manuel Hernández Suárez en la segunda edición de su *Biobibliografía de escritores canarios*.

«Escritores canarios en el suplemento literario de *La verdad* de Murcia (1923-1926)» es otro interesante artículo publicado por Marta Ouviaña en *Estudios canarios: anuario del Instituto de Estudios Canarios*, n. 40 (La Laguna, 1995), pp. 253-270. En la introducción que redacta a su trabajo, explica la importancia de recuperar los escritos de autores de las islas aparecidos en la prensa de fuera de ellas, especialmente antes de la guerra civil, una tarea que comenzó Miguel Pérez Corrales y a la que la autora intenta contribuir con esta aportación y otra que prepara, con idéntica temática, sobre la revista gallega *Alfar*. En el estudio recoge textos de Pedro Perdomo Acedo, poesía salvo un texto en prosa, y de los poetas Fernando González y Félix Delgado, citando sucintamente dos breves escritos de Claudio de la Torre, que no reproduce, como sí hace con las creaciones de los otros tres autores.

En *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 3 (Canarias, 2007), pp. 314-318; en la sección de «Noticias», aparece el artículo «La donación de la familia Quintero Hernández a la Biblioteca de la Universidad de La Laguna». Se trata de una breve nota en la que narra cómo localizaron los fondos de esta biblioteca familiar, algunos aspectos de la biografía de Tomás Quintero Guerra y su esposa Clara Hernández Hernández y cómo se procedió con los fondos localizados; una parte destinada a la biblioteca de Arico y otra recogida en los de la biblioteca de la universidad por su indudable interés: química, educación y humanidades. El fondo no contiene únicamente libros, sino que reúne igualmente publicaciones periódicas, vídeos y discos compactos (tanto musicales como de idiomas) amén de cuatro cajas con una colección de centenares de estampas y programas de películas.

En 2010, junto a Belén Castro, coordina la muestra *Memoria de Antonio Dorta, un intelectual de la II República: el legado de Mariana y Antonio Dorta: exposición bibliográfica y documental*, de la que se edita un excelente

catálogo, (La Laguna: Universidad de La Laguna, 2010), magníficamente reseñado por María del Carmen García Martínez. En la inauguración de la exposición, celebrada con motivo del Día del Libro, Marta Ouviaña describió el contenido de la muestra, en la que el personal de la biblioteca llevaba trabajando desde octubre de 2009. Presentaba paneles informativos sobre la vida y obra de Dorta, y vitrinas con libros traducidos por él y artículos con su firma. Especialmente interesante resultó poder contemplar originales de cartas que el homenajeado recibió de autores como Pío Baroja, María Zambrano, Rafael Alberti o Emeterio Gutiérrez Albelo. También se refirió al importante legado que la viuda de Antonio Dorta, doña Mariana, realizó en 1992 a la Universidad de La Laguna, y que desde entonces forma parte del patrimonio documental de la institución, constituyendo parte de este legado una parte de la exposición. Por lo que respecta al catálogo, contiene una selección de textos e imágenes del periodista homenajeado, así como la bibliografía del legado Mariana y Antonio Dorta del cual se reproducen algunos de los textos más selectos. Igualmente, el volumen contiene cuatro estudios sobre la vida y creación de Antonio Dorta, firmados por especialistas como Bernd Dietz, Miguel Martinón, Salvador Martín Montenegro o Belén Castro, e incluye valoraciones de sus cartas y traducciones, firmadas por Isabel Castells y Andrés Sánchez Robayna, así como testimonios de algunas personalidades de la cultura que conocieron a este intelectual, como Carlos Pinto Grote, María Rosa Alonso o Elfidio Alonso Rodríguez.

#### *Extraordinaria personalidad humana*

No sólo fue Marta Ouviaña una excelente profesional. Las cualidades humanas de su figura son recordadas por compañeros de profesión. Así la describe una de sus compañeras: *«fue una bibliotecaria excelente, su objetivo era facilitar la información y la documentación al que la necesitara. Fue maestra de todos nosotros. Compañera y amiga muy querida por todos»*. Y Daniel García Pulido, en su artículo «Blasco Ibáñez, Tenerife, mayo de 1909: coordenadas de una estancia imborrable para la isla», publicado *La prensa del domingo*, revista semanal de el diario *El día*, incluye una dedicatoria con el siguiente texto: *«A Marta Ouviaña Navarro, bibliotecaria y amiga, uno de los pilares de la calidad profesional y humana de nuestra querida Biblioteca Universitaria»*.

Un último apunte: la preocupación social de Marta Ouviaña. Un ejemplo: en 2008, la concejalía de Patrimonio del Ayuntamiento de Santa Cruz de

Tenerife desalojó de la sede que les tenía cedida a Amnistía Internacional y la Asociación Tinerfeña de Amigos de la Naturaleza. Contra esta resolución, a su juicio injusta, provocó la redacción de una carta pública suscrita por Marta y decenas de personas más.

Con Marta Ouviaña Navarro se nos ha ido una gran persona, una excelente profesional y mejor compañera de trabajo, cuyo recuerdo permanecerá vinculado a la Biblioteca de la Universidad de La Laguna, al mundo del libro y a la memoria de cuantos tuvimos el honor de conocerla. Descanse en paz.

JUAN ANTONIO MARTÍNEZ DE LA FE  
(El Museo Canario)